

Comentarios de Evangelio
Epifanía del Señor - 3 de enero 2021
(Is 60, 1-6; Ep 3, 2-3a.5-6; Mt 2, 1-12)



Celebramos hoy la fiesta de la Epifanía, la manifestación de Jesús a los reyes magos. Han venido de lejos para adorar al Rey de los reyes, al Sabio de los sabios. Eran guiados por una estrella que les conducía hasta el pesebre de Belén: “Hoy que el Hijo único se ha revelado a las naciones gracias a la estrella que les guiaba.”

Con los reyes magos somos un pueblo en marcha, en busca de felicidad cuyo perfil no vemos muy bien. En la noche de la fe caminamos a tientas hacia una luz desconocida. “El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande.” En esta noche de Belén, un niño nos ha nacido, es la paz, es la alegría, es el amor; “Venid, adorémoslo”

Celebramos este año la Epifanía en un ambiente de crisis sanitaria, estamos invitados a tomar un nuevo camino y caminar con toda confianza en la noche de la incertidumbre. Se trata de un mundo misterioso que contiene, a pesar de todo, la promesa de una alegría eterna.



La fiesta de la Epifanía nos invita a arriesgar nuestras marchas en la noche. Tenemos que afrontar las tinieblas con la confianza que Cristo está aquí. Es la luz del mundo. Es de verdad el Dios que se esconde. Está cerca de nosotros pero es difícil de entender.



Los Reyes magos han traído sus riquezas reconociendo que este niño frágil, pobre y despojado de todo, es el Rey de los reyes. Es el Rey sin palacio, sin trono; sin embargo es él el Rey de los Judíos, el Rey del cielo, el Emanuel. Es este Rey que queremos todos. Acerquémonos de Él con seguridad y confianza. Cuando lo encontremos tomemos otro camino, el camino de la conversión el de la Paz.

P. Ronel CHARELUS, smm